

EDITORIAL**Visibilizar nuestro patrimonio.**

A poco que seamos observadores, descubriremos que nuestra ciudad es atravesada por el Camino de Santiago desde el paraje de las Caballeras hasta el Santuario de la Coronada, cruzando el centro urbano. Una vía que discurre por todo nuestro término municipal y que podemos transitar siguiendo unos baldosines azules con la estela amarilla en forma de concha, señales para cuantos recorren esta vía religiosa, histórica y turística. No es casualidad que estén ahí, en fachadas y en aceras; todo lo contrario, estas conchas amarillas son la forma más sencilla y efectiva de recordar, a propios y a extraños, que Villafranca de los Barros es parada obligatoria en el Camino del Sur a Compostela.

Bajo esa perspectiva de orientar y, al mismo tiempo, avanzar en las acciones de promoción de nuestra Ciudad, surge la posibilidad de acercar el patrimonio local al visitante a través de carteles, monolitos, códigos QR o cualquier otro tipo de señal externa ubicada en el entorno de los edificios y de nuestros lugares de interés patrimonial. De todos es conocido que la curiosidad es la enseña del turista, el estímulo que mueve al viajero y, también, uno de los impulsos primarios que más seducen al ser humano. Para conocer el patio es preciso pasar por la casa, y para entrar en la casa correcta es necesario ver primero el número en la puerta. Al contrario es imposible. Por lo tanto, es una práctica muy útil poner pistas, mostrar señales y hacer-se visibles para informar al turista, ya sea para saciar su afán de aprender ya sea por calmar su curiosidad.

Además, si estas acciones de señalización y cartelería se realizan de forma coordinada formando parte de un todo homogéneo, identitario, accesible, bello e innovador, estaremos dando un paso de gigante en la visibilidad de nuestro patrimonio local, ya sea público ya sea privado.

Como ya hemos expuesto, Villafranca de los Barros cuenta con algunos indicadores para el turista, pero quizás es necesario dar un paso más y hacer extensible esta información al importante número de inmuebles y yacimientos que conforman nuestro patrimonio. De hacerse efectivo, quien transite por nuestro centro descubrirá que los inmuebles de nuestras calles, además de lucir sus señoriales fachadas, también cobijan una historia centenaria por ser cunas de blasones y testigos fieles del paso del tiempo. De hacerse efectivo, las torres y chimeneas serán el prólogo al contenido que atesoran nuestros bienes de interés cultural; los pozos y los parajes serán puntos de referencia para la historia del caminante.

Visibilizar es sinónimo de conocer, y el conocimiento es el mejor remedio contra el olvido y el deterioro del patrimonio. Visibilizar es sinónimo de acercar, y la proximidad es una garantía de éxito para poner en valor, aún más, el potencial turístico que tiene nuestra Ciudad.